



Rompiendo ciclos

“El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel” Isaías 61:1

Algo en que pensar

En la Palabra encontramos grandes contrastes a medida que vamos estudiando sus diferentes libros. El Pentateuco nos recuerda y enseña cómo después de la creación el ser humano toma la errónea decisión de desobedecer a Dios y trae una fractura en su relación que en el Edén era inquebrantable. Desde entonces, esta relación fracturada, Dios ha abierto el camino para que aquel que crea pueda ser reconciliado con Él por medio de Jesús. En el Antiguo Testamento, antes que llegara Jesús, Dio dió al pueblo por medio de Moisés leyes que revelaban el carácter Santo de Dios e instruía a su pueblo ha conocerlo y buscar ser una nación diferente que testifica de Dios a las otras naciones. Sin embargo poco a poco el pueblo de Israel falla en seguir estos mandatos pero sobretodo, después de que tomaron la tierra prometida (libro de Josué) ya establecidos en la tierra de Canaán, surgen diferentes generaciones de Israelitas que como nos describe en el libro de Jueces

“También murió toda aquella generación, y surgió otra que no conocía al Señor ni sabía lo que él había hecho por Israel.” Jueces 2:10

Durante el tiempo de los Jueces, Dios levantó a estos hombres y mujeres no para exaltar su fuerza o valentía, sino para liberar a su pueblo del ciclo de pecado y esclavitud que venía a ellos cada vez que sus corazones se desviaba y se olvidaban de Dios, haciendo lo que mejor les parecía. Este tiempo por marcado por los ciclos de pecado que vemos que se repiten una y otra vez pero también exalta la misericordia de Dios con su pueblo aún cuando ellos no la merecían.

Desarrollo

1. El ciclo del pecado

El libro de Jueces más que cualquier otro libro de la biblia, nos enseña la verdadera condición del pecado y lo que trae tanto en lo físico como espiritual. El pecado no es meramente una acción “incorrecta” sino la separación entre Dios y el hombre. Esta separación no es causada por Dios sino por cada persona que elige servirse a sí mismo y buscar actuar en su propia “sabiduría” y deseo dejando a un lado la guianza y obediencia a Dios.

“En aquella época no había rey en Israel; cada uno hacía lo que le parecía mejor.” Jueces 21:25

Las decisiones que nosotros tomamos en nuestro día a día traerán consecuencias, tanto positivas como negativas. Para entender qué es lo que sucede a nivel espiritual debemos entender lo que el pecado hace en nuestras vidas y cómo es que esto puede volverse un ciclo que pareciera “imposible” de vencer, sin embargo nunca podemos olvidarnos que nuestra salvación viene de Dios y Él nos da la gracia para salir de este ciclo.

1. El pueblo peca/ Israel deja a Dios yendo detrás de sus propios ídolos.
→ El pueblo comienza a hacer lo que mejor le parece.
2. El pueblo es sometido por sus enemigos / Disciplina.
3. El pueblo suplica a Dios por liberación.
4. Dios libera a su pueblo.
5. Tiempo de silencio/ descanso/ paz después de que Dios liberó a su pueblo.

2. La importancia de recordar

Debemos de recordar constantemente quienes somos y hemos sido cuando decidimos olvidar a Dios y sus enseñanzas. El ser humano sin Dios se entrega fácilmente a sus propios deseos y hace lo que mejor le parece para sí mismo y los suyos aun a expensas de los demás. Sin embargo el recordar lo que Dios ha hecho por nosotros trae a conciencia cuanto lo necesitamos y el precio que se ha pagado por nuestra libertad.

- **2 Timoteo 2:8** → Recuerda a Cristo y lo que fue hecho por ti como pago único de tu libertad y reconciliación con Dios.
- **Deuteronomio 6:20-23** → Recuerda que ya no eres esclavo sino has sido adoptado por Dios traído al reino de la luz y no de las tinieblas.
- **Isaías 49:15-16** → Recuerda la eterna misericordia de Dios que no te abandona aun en los momentos de mayor dificultad
- **Hebreos 8:10-12** → Recuerda que tu pecado y lo que has hecho no te define sino que tu nueva identidad está en Cristo.
- **Jueces 10:10-16** → Recuerda que Dios no se complace en tu angustia y escucha nuestro clamor para tener misericordia de nosotros y traer libertad.

"Entonces los israelitas clamaron al Señor: —¡Hemos pecado contra ti, al abandonar a nuestro Dios y adorar a los ídolos de Baal! El Señor respondió: —Cuando los egipcios, los amorreos, los amonitas, los filisteos, los sidonios, los amalecitas y los madianitas los oprimían y ustedes clamaron a mí para que los ayudara, ¿acaso no los libré de su dominio? Pero ustedes me han abandonado y han servido a otros dioses; por lo tanto, no los volveré a salvar. Vayan y clamen a los dioses que han escogido. ¡Que ellos los libren en tiempo de angustia! Pero los israelitas le contestaron al Señor: —Hemos pecado. Haz con nosotros lo que mejor te parezca, pero te rogamos que nos salves en este día. Entonces se deshicieron de los dioses extranjeros que había entre ellos y sirvieron al Señor. Y el Señor no pudo soportar más el sufrimiento de Israel."

Jueces 10:10-16

3. Sólo Jesús trae la verdadera libertad

"El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel." **Isaías 61:1**

Solo Jesús puede romper el yugo de opresión y esclavitud que tenemos a causa del pecado, a causa de la separación que tenemos con Dios. La palabra dice:

"Porque la paga del pecado es muerte, mientras que la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor." **Romanos 6:23**

Así que mediante su muerte, Cristo trajo a nuestras vidas vida y libertad para aquellos que creen y viven sus vidas de manera digna delante de Dios, amándolo y obedeciendo sus mandamientos.

“y anular la deuda que teníamos pendiente por los requisitos de la ley. Él anuló esa deuda que nos era adversa, clavándola en la cruz. 15 Desarmó a los poderes y a las potestades, y por medio de Cristo los humilló en público al exhibirlos en su desfile triunfal.” Colosenses 2:14-15

4. Rompiendo ciclos

Hemos crecido en una generación donde cada subjetividad y la tolerancia son cada vez más populares. Esta manera de pensar nos hace creer falsamente que “todo está bien” mientras para ti sea lo correcto. Esta manera de pensar siempre nos va a llevar a permanecer en este ciclo de pecado y opresión aunque encontremos en nuestros “deseos” un placer que es efímero. Para experimentar la verdadera libertad de Cristo debemos de vivir en su gracia pero su gracia no es una excusa para pecar creyendo que como el “ya pago” en la cruz entonces yo puedo hacer lo que yo quiera. La gracia nos lleva a comprender lo que fue hecho por nosotros y nos capacita para vivir de la manera en que Cristo nos llama a vivir no por nuestras propias fuerzas sino por el poder y la guía del Espíritu Santo.

“Hoy te doy a elegir entre la vida y la muerte, entre el bien y el mal. 16 Hoy te ordeno que ames al Señor tu Dios, que andes en sus caminos, y que cumplas sus mandamientos, preceptos y leyes. Así vivirás y te multiplicarás, y el Señor tu Dios te bendecirá en la tierra de la que vas a tomar posesión. Pero, si tu corazón se rebela y no obedeces, sino que te desvías para adorar y servir a otros dioses, te advierto hoy que serás destruido sin remedio. No vivirás mucho tiempo en el territorio que vas a poseer luego de cruzar el Jordán. Hoy pongo al cielo y a la tierra por testigos contra ti, de que te he dado a elegir entre la vida y la muerte, entre la bendición y la maldición. Elige, pues, la vida, para que vivan tú y tus descendientes.” Deuteronomio 30: 15-19

Einstein decía: *“Locura es hacer lo mismo una y otra vez esperando obtener resultados diferentes.”*

Así de la misma manera, debemos de tomar la libertad y gracia que nos fue dada y comenzar hábitos que nos lleven a tener dominio propio.

Aplicación

- Busca tener un tiempo de reflexión y convicción con el Espíritu Santo para que te muestre en qué área has hecho lo que mejor te parece y te han llevado a vivir esclavo y en opresión.
- Toma acciones definitivas que te ayuden a prácticamente vivir la libertad del pecado que Cristo ya te dio.
- Pídele al Espíritu Santo constantemente que te ayude y te enseñe a huir de la tentación y prevalecer en obediencia y libertad.

Ministración

Comienza teniendo un tiempo de arrepentimiento, pídele al Espíritu Santo que traiga a memoria todas aquellas áreas donde aún vivimos en pecado y nos encontramos en un ciclo sin fin donde hay opresión.

Que cada quien tome un tiempo personal en oración para exponer sus corazones delante de Dios. Pidan un cambio de mente, un cambio de corazón y pidan guianza del Espíritu en todo momento para romper con toda atadura. Sean recordados y llenos de la misericordia de Dios. Tengan un tiempo de alabanza, reflexión y acción de gracias por el precio que fue pagado por nuestra libertad y porque ya no existen un acta de decretos en nuestra contra.